



## **DIOS, MI MADRE Y CIGARRILLOS**

La primera bocanada escapó de sus labios. Estaba malhumorada, furiosa con el mundo y sus contradicciones.

- Todas las mujeres son unas prostitutas. La que se atreva a negarlo es una mentirosa. Acaso ¿no recurrimos a nuestra privilegiada anatomía para complacer algunos de nuestros banales caprichos? O ¿intercambiamos el placer por CARTIER o GUCCI?  
El cigarrillo muere lentamente. La última bocanada.

- DIOS ¿puedo hablar contigo?  
Enciende el segundo cigarrillo. Quince minutos de conversación con el espejo, no han cambiado las cosas.

- ¿por qué las mujeres no nacimos con un pene en la mitad de nuestras piernas? Nuestra vida sería más fácil. Orinaríamos sentadas, nunca experimentaríamos el karma de la maternidad, la menstruación y la menopausia....  
El predecible timbre del teléfono interrumpe la charla.

- Buenas noches.

- ¿hija?

- hola Mamá.

- ¿cómo estás?

- Mal.

- ¿mal?

- Sí.

- ¿quieres hablar conmigo?

- Como quieras.

- Te escucho.

- ¿puedo hacerte una pregunta?

- Por supuesto.

- ¿eres feliz?

La pregunta prohibida.

- vete al infierno.

La conversación se esfumó como una estrella fugaz. Treinta minutos exactos. Todo vuelve a la normalidad. Una sonrisa burlesca se dibuja en su rostro.

- DIOS, MI MADRE Y CIGARRILLOS. Tres razones para amargarme la existencia.

---

**SALVATORE LAUDICINA RAMÍREZ.**

Comunicación Social Y Periodismo.

[Subir](#)